

Diseños de arquitectura de la enfermería del Monasterio de Guadalupe

FERNANDO VILLASEÑOR SEBASTIÁN*

Resumen

La construcción del nuevo claustro de la enfermería del Monasterio de Guadalupe (Cáceres) se inició en 1518 y sufrió, durante las tres primeras décadas del siglo XVI, la paralización de las obras hasta en seis ocasiones. El proceso es conocido y está perfectamente documentado. Sin embargo, su importancia se debe, sobre todo, a que se han conservado un importante número de diseños sobre el mismo. A una traza inicial realizada por el maestro local Juan de Torollo (1520), siguieron tres momentos gráficos —un esbozo, una traza de presentación y una de ejecución— a cargo de importantes artífices como Antón Egas y Alonso de Covarrubias (1525). La intervención de otros destacados maestros como Juan de Álava (1530, 1532), con testimonios tanto documentales como gráficos, y nuevos diseños inéditos, completan la secuencia, que es analizada en relación a las diferentes fases constructivas de la realidad edilicia.

Palabras clave

Monasterio de Guadalupe, Enfermería, traza, diseño, arquitectura, Juan de Torollo, Anton Egas, Alonso de Covarrubias, Juan de Álava.

Abstract

The construction of the new cloister of the infirmary of the Monastery of Guadalupe (Cáceres) began in 1518 and suffered, during the first three decades of the sixteenth century, the paralysis of works up to six times. The process is known and well documented. However, its importance is due to the fact that a significant number of designs of it have been preserved. A first trace made by the local master Juan de Torollo (1520) was followed by three graphic moments —a sketch, a preliminary project and a trace of execution— by important architects such as Antón Egas and Alonso de Covarrubias (1525). The intervention of other outstanding masters such as Juan de Álava (1530, 1532), with both documentary and graphic testimonies, and new unpublished designs, complete the sequence, which is analyzed in relation to the different phases of the building.

Keywords

Monastery of Guadalupe, infirmary, trace, design, architecture, Juan de Torollo, Anton Egas, Alonso de Covarrubias, Juan de Álava.

* * * * *

* Profesor Ayudante Doctor de la Universidad de Cantabria. Dirección de correo electrónico: fernando.villasenor@unican.es. Este artículo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación *Los diseños de arquitectura en la Península Ibérica entre los siglos XV y XVI. Inventario y catalogación*. (HAR2014-54281-P). Agradezco a la profesora Begoña Alonso la idea original de realizar un análisis de la secuencia gráfica de los diseños de arquitectura de la enfermería del Monasterio de Guadalupe, así como sus puntualizaciones que, sin duda, han enriquecido el presente texto.

Un fraile del monasterio de Guadalupe (Cáceres), al relatar las obras realizadas en la nueva enfermería del cenobio, comenzadas en 1518, se quejaba de las múltiples interrupciones que éstas habían tenido, iniciándose hasta seis veces y, para narrar el proceso, encabeza cada capítulo afirmando... *lo que se prosiguió la prima (y la segunda, tercera, cuarta, quinta y sexta) vez en lo que la obra de la enfermería que es en lo que agora se ha parado (...).*¹

La dilatada y compleja construcción de este espacio resulta de sumo interés, no sólo porque se conserva la documentación relativa a sus diferentes fases, sino también porque junto a ésta se han preservado ocho diseños de arquitectura, ejecutados con diversa finalidad y coetáneos a la ejecución de las obras. La excepcionalidad de los mismos radica en que este corpus permite analizar *una de las secuencia más antiguas y completas de un proceso gráfico*² dentro de los realizados en el ámbito peninsular durante los siglos XV y XVI;³ a lo que se suma que fueron ejecutados, además, tanto por artífices de carácter local, el maestro Juan de Torollo, como por personalidades de la talla de Antón Egas, Alonso de Covarrubias o Juan de Álava.

A pesar de que la historiografía artística ha dado a conocer estos dibujos de modo recurrente,⁴ normalmente han sido estudiados de forma aislada. Por ello, el presente trabajo pretende realizar un análisis secuencial de los mismos, relacionándolos con las distintas fases constructivas de la enfermería, y aportando, además, la traza que quizá pudo emplearse para la materialización definitiva de la obra.

El monasterio de Guadalupe y su primitivo hospital

El monasterio de Guadalupe (Cáceres) tiene su origen en la aparición de la Virgen homónima cuya leyenda hace remontar la antigüedad de su efigie a la mano del propio San Lucas, con la que fue enterrado en su

¹ Archivo Histórico Nacional [A.H.N.], Clero, leg. 1424-i; publicado por RUIZ AYUCAR Y ZURDO, M^a J., *La primera generación de escultores del s. XVI en Ávila. Vasco de la Zarza y su escuela*, Ávila, Diputación Provincial de Ávila, Institución Gran Duque de Alba, 2009, pp. 316-319.

² ORTEGA VIDAL, J., "Una muestra del dibujo de la arquitectura en la España Dorada", en *Las Trazas de Juan de Herrera y sus seguidores*, Madrid, Patrimonio Nacional, Fundación Marcelino Botín, 2001, p. 353.

³ Un primer inventario sobre dibujos góticos en JIMÉNEZ MARTÍN, A., "El arquitecto tardogótico a través de sus dibujos", en Alonso Ruiz, B. (ed.), *La arquitectura tardogótica castellana entre Europa y América*, Madrid, Sílex, 2011, pp. 389-416, quien aborda un total de sesenta y seis casos de estudio que abarcan los siglos XIII, XIV, XV y gran parte del XVI.

⁴ AZCÁRATE RISTORI, J. M^a DE, "Antón Egas", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 23, 1957, pp. 5-17; MARÍAS, F., *La Arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*, Toledo, Instituto Provincial de investigaciones y estudios toledanos 1983, vol. I, p. 205; DIEZ DEL CORRAL GARNICA, R., *Arquitectura y mecenazgo: la imagen de Toledo en el Renacimiento*, Madrid, Alianza, 1987, p. 203; ORTEGA VIDAL, J., "Una muestra del dibujo...", *op. cit.*, pp. 353-359; JIMÉNEZ MARTÍN, A., "El arquitecto tardogótico...", *op. cit.*, p. 408.

sepulcro de Acaya.⁵ Según diversas tradiciones, sus restos fueron trasladados desde Constantinopla a Roma en el 582 por San Gregorio Magno y éste envió la imagen a San Leandro, arzobispo de Sevilla, como objeto amistoso. Durante la invasión musulmana, unos clérigos sevillanos se la llevaron en su huida hacia el norte para evitar su profanación, escondiéndola en la Sierra de las Villuercas (Cáceres), donde permaneció durante cinco siglos. Aunque las leyendas y la tradición no dan una fecha exacta para la aparición de la Virgen, ésta se sitúa en la primera mitad del siglo XIV durante el reinado de Alfonso XI, a un pastor cacereño llamado Gil Cordero o Gil de Santamaría; diciéndole que en aquel lugar se encontraba una imagen suya y que habrían de levantar *una iglesia y casa muy notables y pueblo asaz grande*.⁶

La fama milagrosa de la Virgen fue aumentando rápidamente por lo que la primera ermita levantada tras esta aparición se fue engrandeciendo hasta convertirse en un gran santuario, custodiado por un notable y real Monasterio, al contar con el apoyo de los monarcas castellanos: Alfonso XI, impulsa la renovación del primitivo templo sustituyéndolo por otro hacia 1336 y en 1340, el mismo monarca, en agradecimiento por la batalla del Salado, otorga numerosos privilegios y donaciones al santuario,⁷ concediendo el 25 de diciembre de ese año, el priorato secular al arzobispo de Toledo, don Pedro Barroso, y el patronato real del santuario de Guadalupe.⁸

⁵ ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe, un centro histórico de desarrollo artístico y cultural*, Cáceres, Institución Cultural El Brocense, 2001, pp. 12-23, notas núms. 1-4. Como apunta la autora, son numerosos los códices en los que se reproduce la historia del icono guadalupense, que pronto se transmitió por España y Portugal, conservándose documentos con su leyenda en distintos archivos y bibliotecas, citando numerosa bibliografía al respecto: Archivo del Monasterio [seis códices del los siglos XV y XVI, más otros tres de las centurias siguientes —ÉCIJA, FR. D., *Libro de la Invenición de esta Santa Imagen de Guadalupe; y de la erección y fundación de este Monasterio; y de algunas cosas particulares y vidas de algunos religiosos de él* (s. XVI), ed. y notas de fr. A. Barrado, Cáceres, 1953; BERNAL GARCÍA, T., “Guadalupe en la leyenda y en el primer período de su historia”, en *Guadalupe: historia, devoción y arte*, Sevilla, 1978, pp. 19-69—; A.H.N., Sección Códices, n° 48 y n° 101 —RUBIO CEBRIÁN, FR. G., “Leyenda de Ntra. Sra. de Guadalupe en la epopeya Nacional Española”, *El Monasterio de Guadalupe*, 139, 1923, pp. 159 y ss.; ARÉVALO SÁNCHEZ, FR. A., “La leyenda antigua de Santa María de Guadalupe”, *Revista Guadalupe*, 659, 1982, pp. 159-167; ROVIRA LÓPEZ, E., “La Virgen de Guadalupe en las leyendas medievales”, *Revista de Guadalupe*, 673, 1984, pp. 279-294—; Biblioteca Nacional, Monasterio de El Escorial, e incluso en Portugal, el Archivo Histórico Ultramarino (Fundo Geral, Códice 75) y la Biblioteca Nacional (Fundo Geral, Códice 74) —RIBEIRO MENDES, I. M^a, “A Lenda de Nossa Senhora de Guadalupe. Un documento da Biblioteca Nacional de Lisboa”, *Revista de Estudos Extremenos*, XLVI, III, 1990, pp. 521-5409—].

⁶ ÉCIJA, FR. D., *Libro de la Invenición...*, *op. cit.*, pp. 43-44; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 13.

⁷ *Ibidem*, 14; ESCOBAR PRIETO, E., “Cartas y privilegios del rey D. Alfonso XI al monasterio de Guadalupe”, *Revista de Guadalupe*, 55, p. 168; PÉREZ DE TUDELA Y VELASCO, M^a I., “Alfonso XI y el santuario de Santa María de Guadalupe”, en *España Medieval. Estudios en memoria del profesor don Salvador Moxó*, Madrid, 1982; DÍAZ MARTÍN, L. V., “Le processus de fondation de Guadalupe sous Alfonso XI”, *Le Moyen Age*, 439, 1984, pp. 233-256.

⁸ A.H.N., Sección Clero, Pergamino 391, 10; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 14.

Esta primera etapa abarca desde 1341 a 1389,⁹ y es entonces cuando se decide llamar a la Orden de los Jerónimos para que se hiciesen cargo del gran centro de piedad mariana y peregrinación¹⁰ habitándolo ininterrumpidamente hasta 1833.¹¹

De amplio interés fueron también las relaciones con la monarquía con visitas de carácter religioso y como lugar de retiro y descanso.¹² Enrique IV elegiría Guadalupe para concertar el matrimonio de Isabel con Alfonso V de Portugal y como lugar de enterramiento junto a su madre doña María; al igual que los Reyes Católicos. Isabel dispuso que en él se custodiara su testamento mientras que Fernando falleció camino del mismo.¹³

La importancia que fue adquiriendo el Monasterio hizo necesaria la ampliación de las construcciones dedicadas a aspectos asistenciales que caracterizaban a una comunidad religiosa y a un gran centro de peregrinación como éste. La asistencia médica en Guadalupe tuvo gran importancia y desde fechas tempranas se tiene constancia que existía una escuela médica en el monasterio,¹⁴ con un hospital de reducidas dimensiones desde 1329,¹⁵ y en las fechas de 1442 y 1451 los Papas autorizaron a los legos no ordenados *in sacris* al estudio y la práctica médica en los hospitales de Guadalupe, como modo de reconocer lo que se venía realizando con normalidad.¹⁶

⁹ El nombramiento lo realizaba el arzobispo de Toledo y a propuesta del rey, sucediéndose cuatro priores —Pedro Barroso, Toribio Fernández de Mena, Diego Fernández y Juan Serrano—, quienes engrandecieron material y espiritualmente al monasterio (*ibidem*, p. 15).

¹⁰ Juan I expide el 15 de agosto de 1389, en Sotosalbos, una real provisión en la que, manda que se alce la iglesia de Guadalupe en Monasterio y entrega su custodia a fray Fernán Yáñez y los frailes que le acompañen (A.H.N., Sección Sellos, n° 17/18); ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 17.

¹¹ *Ibidem*, pp. 16-21 quien explica detalladamente el proceso. Entre las historias del monasterio a través de sus distintos priores se han de destacar: TALAVERA, G., *Historia de Nuestra Señora de Guadalupe, consagrada a la soberana majestad de la Reyna de los Ángeles, milagrosa patrona de este santuario*, Toledo, 1597; SAN JOSEPH, F., *Historia Universal de la Primitiva y Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe*, Madrid, 1743.

¹² MUÑOZ SÁNCHEZ, A., “Los Reyes Católicos y los Austrias en Guadalupe”, *Revista de Guadalupe*, 640, 1979, pp. 68-72; ESCOBAR PRIETO, E., “Don Pedro I de Castilla y el Santuario de Guadalupe”, *Revista de Guadalupe*, IV, 1906, pp. 195, 227.

¹³ ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 19; ESCOBAR PRIETO, E., “Visita de los Reyes Católicos al Real Monasterio de Guadalupe”, *Revista “El Monasterio de Guadalupe”*, tomo III, 1908, p. 243; PAREDES, V., “Itinerarios extremeños de los Reyes Católicos”, *Revista de Extremadura*, VI, pp. 583-584.

¹⁴ Sobre esta escuela de Guadalupe, ESTEBAN ROJAS, T., *Hospitales y escuelas de Guadalupe*, Madrid, Imprenta de Enrique Cáceres, 1933; PEREIRA, C., “La medicina y farmacia en Guadalupe”, *Revista de Estudios Hispánicos*, I, 1935, pp. 173-178; BEAUJOUAN, G., “La medicina y la cirugía en el monasterio de Guadalupe”, *Asclepio*, XVII, 1965, pp. 155-170; ARANA Y AMURRIO, J. I., *La medicina en el monasterio de Guadalupe durante la Baja Edad Media*, Madrid, Tesis doctoral inédita, 1984.

¹⁵ ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 145.

¹⁶ MAÑES RETANA, J., “Médicos y cirujanos de la Escuela de Medicina y hospitales de Guadalupe durante la dominación jerónima”, *Medicina Latina*, VII, 1934, pp. 284-294.

Al tiempo que se ejecutaron otras obras en distintas dependencias del monasterio, hacia mediados del siglo XV se procede a la construcción de un hospital cuya apariencia puede deducirse de los diseños que se realizan en la obra posterior [fig. 1]: estaba ubicado al norte principal del conjunto, contaba con dos pisos y se organizaba en torno a un patio rectangular, con dos arcadas en los lados menores y tres en los mayores donde se ubicaban las distintas dependencias, las “officinas” y “palaços” o el refectorio.¹⁷

Según indica Patricia Andrés, debía situarse, aproximadamente, en el vestíbulo de entrada a la Hospedería actual del Monasterio,¹⁸ y contaba con una galería sobre el refectorio, situado en el ala occidental, realizada en época del prior fray Juan de Guadalupe (1469-1475) *para que los enfermos tuviesen sol en invierno y vista al campo*.¹⁹ Tal y como sucede en este caso, práctica habitual en los monasterios jerónimos será que junto al claustro principal, vayan apareciendo otros que van a cumplir funciones específicas, como el de la Hospedería o de la Enfermería, convirtiéndose en uno de los rasgos definitorios de la Orden,²⁰ reconociendo el padre Sigüenza *que en todas nuestras casas de ordinario ay más de un claustro (en todos ay dos y en muchos tres)*.²¹

Las enfermerías y salas incorporadas a los monasterios a lo largo de la Edad Media hicieron que la arquitectura hospitalaria estuviera, efectivamente, regida por las reglas monacales.²² Hildemar de Corbie, en el comentario realizado a la Regla Benedictina en el siglo IX, aclaraba la disposición de la enfermería aplicando el concepto no sólo a un edificio sino a un ámbito claustral propio.²³ De igual manera, en el plano ideal de San Gallen

¹⁷ A.H.N., Sección Clero, Mapas, Dibujos y Planos, n° 20; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 145.

¹⁸ MOGOLLÓN CANO-CORTES, P., *El mudéjar en Extremadura*, Badajoz, Institución Cultural “El Brocense”, Universidad de Extremadura, 1987, p. 200; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 145.

¹⁹ ÉCJJA, FR. D., *Libro de la Invención...*, *op. cit.*, p. 296; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 146.

²⁰ RUIZ HERNANDO, J. A., *Los monasterios Jerónimos españoles*, Segovia, Caja Segovia, 1997, p. 64. En el Monasterio de San Bartolomé de Lupiana (Guadalajara), se añadió un segundo claustro para hospedería y un tercero, como enfermería, entre 1539 y 1573 (p. 272); el Monasterio de la Mejorada en Olmedo, contó con dos claustros, el principal (reformado entre 1610 y 1613) y el de la Enfermería (Botica), concluido entre 1508-1514 (p. 498).

²¹ Citado por MATEO GÓMEZ, I., LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, A. y PRADOS GARCÍA, J. M^a, *El arte de la Orden Jerónima. Historia y mecenazgo*, Madrid, Iberdrola, 1999, p. 58.

²² FERNÁNDEZ MÉRIDA, M^a D., “Aproximación a la Historia de la Arquitectura Hospitalaria”, *Cuadernos de Arte e Iconografía*, XV, 9, 2006, p. 27.

²³ *Habitaciones separadas para cada uno y para las diversas enfermedades. El hospital debe tener cerca un oratorio, en donde los enfermos puedan escuchar la misa por lo menos yaciendo, y recibir la comunión (...) el abad deberá disponer de una celda de tal forma que, en caso de enfermedad, la pueda utilizar en vistas a despachar con los huéspedes y quienes vengan a verle, siempre que fuere necesario, sin estorbar a los enfermos y para que pueda comer junto con los enfermos que ya pudieran levantarse*. Tomado de BRAUNFELS, W., *Arquitectura monacal en Occidente*, Barcelona, Barral Editores, 1975, p. 306.

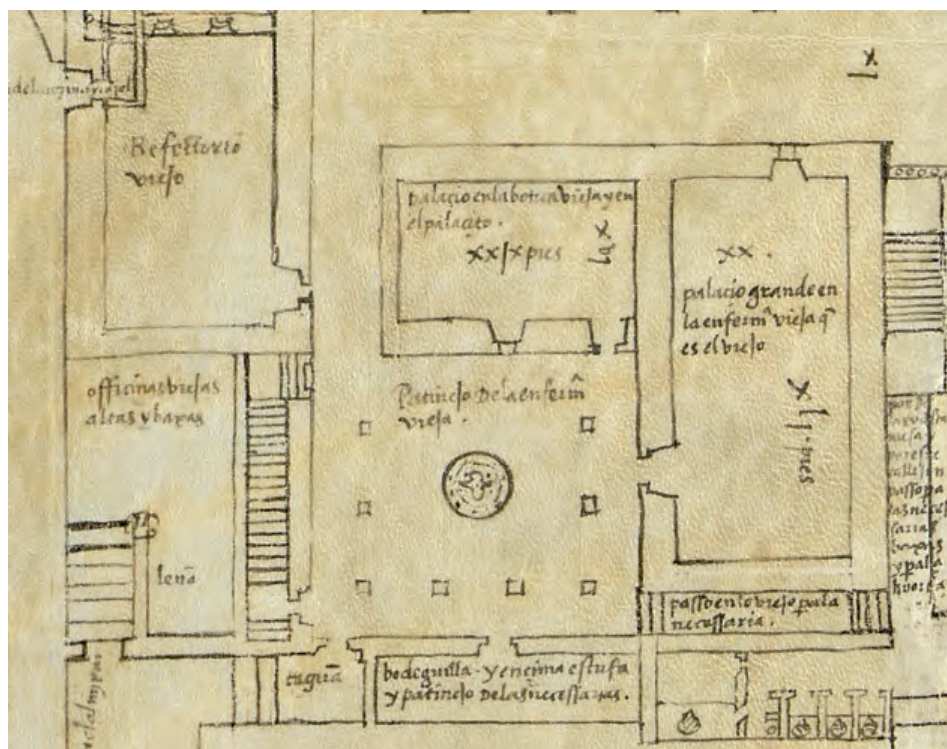


Fig. 1. Detalle de la enfermería vieja en la planta general para la enfermería nueva de Guadalupe (AHN, Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 20).

(ca. 820) —dibujo arquitectónico más antiguo que se conserva en la Edad Media Occidental—, donde el esquema monástico benedictino aparecía completamente desarrollado,²⁴ entre la amplia visión que abarca cuarenta edificios concentrados en torno a la iglesia, claustro y refectorio, se incluye el hospital y la casa de huéspedes.²⁵ El “infirmarium” de monjes presentaba estructura claustral con varias habitaciones de mediano tamaño.²⁶

No sólo en Guadalupe se dispuso de un espacio claustral propio como enfermería, existiendo otros ejemplos dentro de la Orden Jerónima. El Monasterio de la Mejorada en Olmedo, contó con dos claustros, el principal (reformado entre 1610 y 1613) y el de la Enfermería (Botica),

²⁴ Braunfels realiza un análisis detallado del plano y su relación de edificios, *ibidem*, pp. 57-63.

²⁵ En el plano se ven aislados entre sí los tres hospitales que le caracterizan: la enfermería de monjes en la parte oriental de la iglesia, junto al noviciado; el hospital para pobres y peregrinos, a poniente del templo junto a las puertas del monasterio y la casa para huéspedes ricos, al norte de la iglesia, cercano al palacio abacial.

²⁶ Para algunos identificadas como sala cálida, dormitorio, sala de enfermos, jefe de enfermería, refectorio y cámara y una capilla, con ábside orientado a occidente, situadas alrededor de un patio interior (FERNÁNDEZ MÉRIDA, M^a D., “Aproximación...”, *op. cit.*, p. 29).

concluido entre 1508-1514,²⁷ y en el Monasterio de San Bartolomé de Lupiana (Guadalajara), se añadió un segundo claustro para hospedería y un tercero, como enfermería, entre 1539 y 1573.

Con los antecedentes señalados, a comienzos del siglo XVI, y bajo el priorato de fray Juan de Siruela, será cuando se construya en Guadalupe el amplio conjunto dentro del Monasterio, destinado a los fines asistenciales, el llamado “Claustro Gótico”, definido por el padre Talavera en 1597 como *grande, hermoso y bien acabado a propósito de lo que se pretendió con su fábrica, que fue siruiese de enfermería para los religiosos, y regalo de los convalecientes*.²⁸ Contaba entre sus dependencias con la botica, instalada desde el segundo tercio del XVI en la enfermería, donde se conservaban todo tipo de sustancias, algunas contenidas en recipientes especiales.²⁹ La construcción de la nueva enfermería se dilató en el tiempo debido a los desacuerdos de la comunidad, lo que va a suponer la sucesión de una serie de proyectos y trazas que constituyen el objetivo del presente trabajo.

Las distintas trazas de la enfermería

Primer proyecto (Vasco de la Zarza, 1518-1521)

En agosto de 1518 la comunidad jerónima decidió realizar un nuevo claustro y hospedería junto con la enfermería, todo ello trazado y contratado con Vasco de la Zarza,³⁰ de quien, según Ruiz Ayúcar, podrían haber tenido noticias desde Toledo, o quizá, desde Guisando.³¹ Este realizó las trazas y condiciones y, en enero de 1519, los jerónimos acuerdan la con-

²⁷ RUIZ HERNANDO, J. A., *Los monasterios Jerónimos...*, op. cit., pp. 272 y 498.

²⁸ TALAVERA, FR. G., *Historia de Nuestra Señora de Guadalupe, consagrada a la soberana magestad de la Reyna de los Angeles, milagrosa patrona de este santuario*, Toledo, 1597, p. 197 r.

²⁹ RAMÓN VALLEJO, J. y MIGUEL COBOS, J., “La Botica de Guadalupe: una oficina de farmacia monástica renacentista”, *Medicina Naturista*, 8, 2, 2014, pp. 5-11.

³⁰ Aunque se ha resaltado su labor como entallador y, sobre todo, como escultor, del primer renacimiento en Ávila, hay que destacar también su papel como arquitecto. Sólo de este modo puede entenderse que informase sobre la obra nueva de la Catedral de Salamanca o hiciese la traza del Palacio de Contreras en Ávila (GUÍO CASTAÑOS, G. y GUÍO MARTÍN, J. J., *El palacio de Contreras y la Academia de Intendencia en Ávila: estudio basado en la documentación y escritos de Guillermo Guío Castaños, Coronel del Cuerpo de Intendencia del Ejército de Tierra*, Ávila, Fundación Sánchez Albornoz, 2008, p. 46). En 1518, año de contratación del Claustro de Guadalupe, finalizaba el sepulcro del Tostado en Ávila, por lo que simultaneó su papel como arquitecto y escultor. Dentro de la amplia bibliografía sobre el mismo, destacan los estudios de RUIZ AYÚCAR, M^a J., “Inventario de bienes de Vasco de la Zarza”, *Archivo Español de Arte*, 59, 233, 1986, pp. 77-81; RUIZ AYÚCAR, M^a J., *Vasco de la Zarza y su escuela: documentos*, Ávila, ediciones de la Obra Cultural Caja de Ahorros de Ávila, 1998; RUIZ AYÚCAR y ZURDO, M^a J., *La primera generación...*, op. cit., 2009.

³¹ Para ello, se suscribe contrato en Quintana, con Francisco Guillén de Arellano, en su nombre y en representación de Sebastián de Almonacid y de Luis Guillén de Arellano, vecinos de Toledo (*ibidem*, pp. 316-319).

tratación del material necesario: *sesenta e ocho pilares de jaspe del mejor jaspe que se pueda hacer; a contentamiento de vos el dicho prior; o de Çarça, cantero, maestro de obras, especialmente que serán de la manera de la muestra que vos el dicho prior me mostraste ante el escribano de esta carta que trajo el dicho Çarça, de la cantera donde se han de labrar (...).*³²

El 25 de agosto, fray Alonso de don Benito sucede como prior del monasterio a fray Juan de Siruela, y el 31 de ese mismo mes, se decide que todos los esfuerzos se orienten a terminar la enfermería, suprimiendo las obras del claustro,³³ e indemnizando a Vasco de la Zarza con 40 ducados por dejar la obra y no haber aceptado otros encargos en beneficio de este. Las razones esgrimidas para priorizarla se basaban no sólo en las dificultades económicas —el gasto del claustro podía superar los 40.000 ducados y la enfermería tres o cuatro millones de maravedís—, sino también la alteración de la vida comunitaria.³⁴

A cargo de las obras de la enfermería, en la que se aprovechaba la antigua con su patio, quedó Fray Alonso de Zafra.³⁵ Esta nueva construcción —que incluía el claustro y la enfermería—, y de la que no se conserva diseño, se realizaba al norte del edificio. Consistía en una planta cuadrada, con un patio central de cuatro arquerías, formada cada una por cinco arcos y tres alturas; lo que parece que condicionará los siguientes proyectos. Alrededor del claustro se dispondrían las habitaciones, salvo en el lado sur donde se encontraba la vieja fábrica. En 1519 se habían ejecutado las cuatro paredes de los hastiales, algunas de la parte inferior e incluso algunos patios. No obstante, en una relación efectuada por la comunidad jerónima de todo lo realizado desde 1518 a 1520,³⁶ se recogen diferentes defectos en la obra, entre ellos que a las espaldas del mismo se ubicaba la *carnejería* del pueblo y la falta de espacio para la elaboración de la cerca implicaba gran ruido para los enfermos por el paso de carretas; la orientación y falta de poco sol al quedar encajonado entre las torres; y, finalmente, la completa destrucción de la enfermería vieja.³⁷ Al año siguiente, en 1520, tiene lugar la

³² Archivo del Monasterio de Guadalupe, Actas, n° 2, f. 118 v; RUIZ AYUCAR Y ZURDO, M^a J., *La primera generación...*, op. cit., p. 316, nota n° 243.

³³ *Ibidem*, p. 317.

³⁴ *Ibidem*, p. 317, y pp. 316-319.

³⁵ A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-i, 1; citado por ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, op. cit., p. 146.

³⁶ A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-i, 5; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, op. cit., p. 146. Como señala Andrés González está fechada el 14 de abril de 1519, pero hace referencia al capítulo de 1 de agosto de 1518.

³⁷ *El primo defecto que en ella avia (tachado: hera) que no fuera pequeño para los enfermos hera que a las espaldas del quarto que venía hazia donde está la carnejería del pueblo no quedaua lugar donde se pudiese hazer cerca antes avia de pasar la calle enpedrada junto a la pared costanera del quarto, por manera que quantas carretas passaran por la calle y quanto rruído en ella se hiziera estaua en las orejas de los enfermos (...).*

El terçero defecto hera que quedaua toda la enfermería sombría y le daua muy poco sol y espeçialmente el

primera visita de Juan de Álava a Guadalupe;³⁸ quien argumentaba además que *había que bajar los corredores altos de la enfermería*.³⁹

Ante esta situación, el nuevo prior, Alonso Don Benito *procuró de recomendar* algunos de los señalados defectos, ante el avanzado estado de las obras, intentado quitar la calle empedrada que discurría junto al hastial de la enfermería y *sacar todo lo que posible fuese la enfermería hazia el sol*.⁴⁰

Segundo proyecto (A.H.N., Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, nº 14 y nº 28) (Juan de Torollo, 1520)

La idea de ampliación planteada por el prior será la que domine el segundo proyecto. En éste, se aumenta el espacio ocupado por la nueva enfermería, para lo cual se tiran 60 ó 70 casas, entre las que se encontraban algunas del Monasterio, aportando recompensas a los vecinos.⁴¹ El pa-

quarto que juntaua al patinejo de las necesarias quedaua asombrado de baxo de las torres y subiendo el edificio de la enfermería tan alto como sube con dos suelos estando tan arrimado a las torres quedaua todo muy triste (...)

El otro y mas principal defecto que todos los suso dichos hera que la enfermería vieja se derrocasse toda por el suelo sin quedar piedra sobre piedra, porque para se hazer la forma y manera arriba dicha la nueva no se sufría otra cosa sino que se derrocasse toda la vieja y esto hera grand inconveniente porque los enfermos no tuvieran donde estar, pues que lo nuevo no era rrazon que se habitase luego mayormente de enfermos [A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-i,3; citado por ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, op. cit., p. 146].

³⁸ El maestro de cantería Juan de Álava (ca. 1483-1537), combinó en el desarrollo de su actividad estructuras y técnicas de construcción tardogótica, junto con la superposición de motivos decorativos "al romano". Aunque su carrera profesional se desarrolló fundamentalmente en Salamanca, también ejerció como maestro mayor de las catedrales de Santiago de Compostela (La Coruña) y Plasencia (Cáceres), transmitiendo, de este modo, modelos constructivos y decorativos tanto en Galicia como en Extremadura. Su reconocimiento se pone de manifiesto al ser llamado para intervenir en la construcción de algunos de los edificios más emblemáticos del siglo XVI: asiste en 1512 a la junta de maestros (con Antón Egas, Juan Gil de Hontañón, Juan de Badajoz, Juan de Orozco, Alonso de Covarrubias, Juan Campero, Juan Tornero y Rodrigo de Saravia) para establecer la ubicación de la Catedral Nueva de Salamanca; visita, en 1513, junto con Juan de Badajoz el Viejo y Juan Gil de Hontañón la Capilla Real de Granada y la Catedral de Sevilla, tras la caída del cimborrio en 1511, dando su parecer y realizando trazas y, en 1515, vuelve a visitar el templo sevillano con Enrique Egas, con quien da unas trazas para la Capilla Real. Su vinculación con la orden jerónima no se limitó a Guadalupe (y las visitas realizadas en 1520, 1530 y 1532), ya que en 1518 concertó continuar la iglesia y el claustro del desaparecido monasterio jerónimo de Nuestra Señora de la Victoria en Salamanca, en el que estuvo ocupado hasta 1529, y en 1520 acudió al de Lupiana (Guadalajara) para establecer la ubicación de la iglesia y el material necesario. El más completo estudio es la monografía de CASTRO SANTAMARÍA, A., *Juan de Álava, Arquitecto del Renacimiento*, Salamanca, Caja Duero, 2002.

³⁹ Archivo del Monasterio de Guadalupe, código 74; citado por CASTRO SANTAMARÍA, A., *Juan de Álava...*, op. cit., p. 337.

⁴⁰ ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, op. cit., p. 146, nota nº 8.

⁴¹ Los documentos serían los siguientes: *Escrito de expropiación de casas de vecinos de Guadalupe, con el parecer del licenciado Gregorio Lopez, ante el escribano público Alonso García de Guadalupe, después de la comisión que el prior encargo a Pedro Aranda, con el fin de la ampliación del monasterio, 3 de enero de 1520* (A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-i,4); *Cartas referentes a casas sobre las obras realizadas para que puedan ocuparlas, 25 de febrero de 1521* (A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-i,7); *Relación de las casas que se tiraron para hacer la enfermería y su tasación* (A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-i,9); y, finalmente, *Peticiones de exposiciones de agravios hechas por habitantes de las casas que han tenido que desalojar o reparar a consecuencia de las obras del monasterio y respuestas dadas por la comunidad* (A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-i, 11); ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, op. cit., p. 146, nota nº 8.

dre don Benito emitió una cédula por la que se mandaba dar a destajo las tapias de piedra, el 26 de marzo de 1520,⁴² aportando su parecer el vicario fray Martín Vaca, Prior de la Sisle y Juan de Torollo,⁴³ quienes tras analizar el terreno dan la traza de un nuevo edificio sin tirar el viejo pabellón.⁴⁴ Sólo era necesario destruir las dos paredes costaneras situadas en el lado norte, por el que se amplía la construcción.

La traza conservada de Juan de Torollo [fig. 2],⁴⁵ está realizada en tinta sepia sobre papel entelado y, en ella, se han rayado todas las líneas del plano, entintando únicamente las necesarias, sin sombrear ni rayar los muros, con un pitipí de diez pies.⁴⁶ Presenta, además, acotaciones numéricas en inscripciones por todo el plano sin una orientación fija; destacando, en la parte inferior del plano, el texto que, aunque sin firmar, proporciona la autoría *fray martin de la sisle y de juan de torollo maestro de las obras del [espacio en blanco] de ben^{te}*.⁴⁷

El control formal del dibujo, con el rasguño previo, y el empleo del pitipí indican que Torollo conocía y controlaba el dibujo como herramienta de diseño, incluso en detalles mínimos como las basas de las columnas del patio.

Respecto a la estructura del edificio representado, se sigue manteniendo una planta cuadrada, con tres pisos. En el inferior, en la panda oeste y este los espacios se denominan palacios y cuartos; incluyendo la botica al

⁴² A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-i, 3; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 147, nota n° 10.

⁴³ Aunque Juan Torollo fue maestro de hacer aljibes [VASALLO TORANZO, L., *Arquitectura en Toro (1500-1650)*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos "Florian de Ocampo", 1994, pp. 299-300] realizando también la cisterna del patio de la enfermería, García Chico le atribuye el palacio de Benavente de Valladolid, apoyándose en que el maestro Juan de Torollo era maestro y veedor de las obras del señor conde por aquellos mismos años (GARCÍA CHICO, E., *Papeletas de historia y arte*, Valladolid, Gráficas Andrés Martín, 1958, p. 90). Esta atribución fue recogida por KAGAN, R. L. y MARÍAS, F., *Ciudades del Siglo de Oro. Las Vistas Españolas de Antón Van den Wyngaerde*, Madrid, Ediciones El Viso, 1986, p. 389.

⁴⁴ ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 147.

⁴⁵ A.H.N., Secc. Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 14; procedente del Leg. 239, n° 5. 572 x 420 mm; publicada en ORTEGA VIDAL, J., "Una muestra del dibujo...", *op. cit.*, fig. 10; JIMÉNEZ MARTÍN, A., "El arquitecto tardogótico...", *op. cit.*, p. 408.

⁴⁶ Según Jiménez Martín, ésta es la primera vez que aparece el pitipí como artificio gráfico. Señala además que la forma en que se dibuja este y otros pitipíes hispanos iniciales, de Guadalupe y vinculados a Juan de Torollo, no son deudores a los empleados en el Renacimiento y que aparecen en los manuscritos de Sangallo, Peruzzi y Ruiz. Los pitipíes de Guadalupe se asemejan a los "troncos de leguas" de la cartografía náutica, como aparece el que acompaña el mapa cortesiano de 1524 publicado en Nuremberg. Finalmente apunta que los que dibujaron pitipíes dudaron al colocar las subdivisiones a la izquierda o a la derecha (*ibidem*, p. 408).

⁴⁷ *Toda esta enfermería ha de ser en la segunda vuelta que es los entresuelos / como en la primera y la botica ha de ser vn plano / en estos entresuelos y el refectorio otro / en el suelo alto de arriba ha de a ver veynte cellas / de los pies que aquí en la trça están escritos / Harose esta trça en pergamino muy bien al pitipí porque / Esta no fue sino para que saliese así borrada como esta para / la trasladar después. Y la ¿ensertaron? en limpio. Quedó / firmada de tuján de la Sisle fray martin de la sisle y de juan torollo maestro de las obras del (espacio en blanco) de ben^{te}. En el mes de enero de MDXX años.*

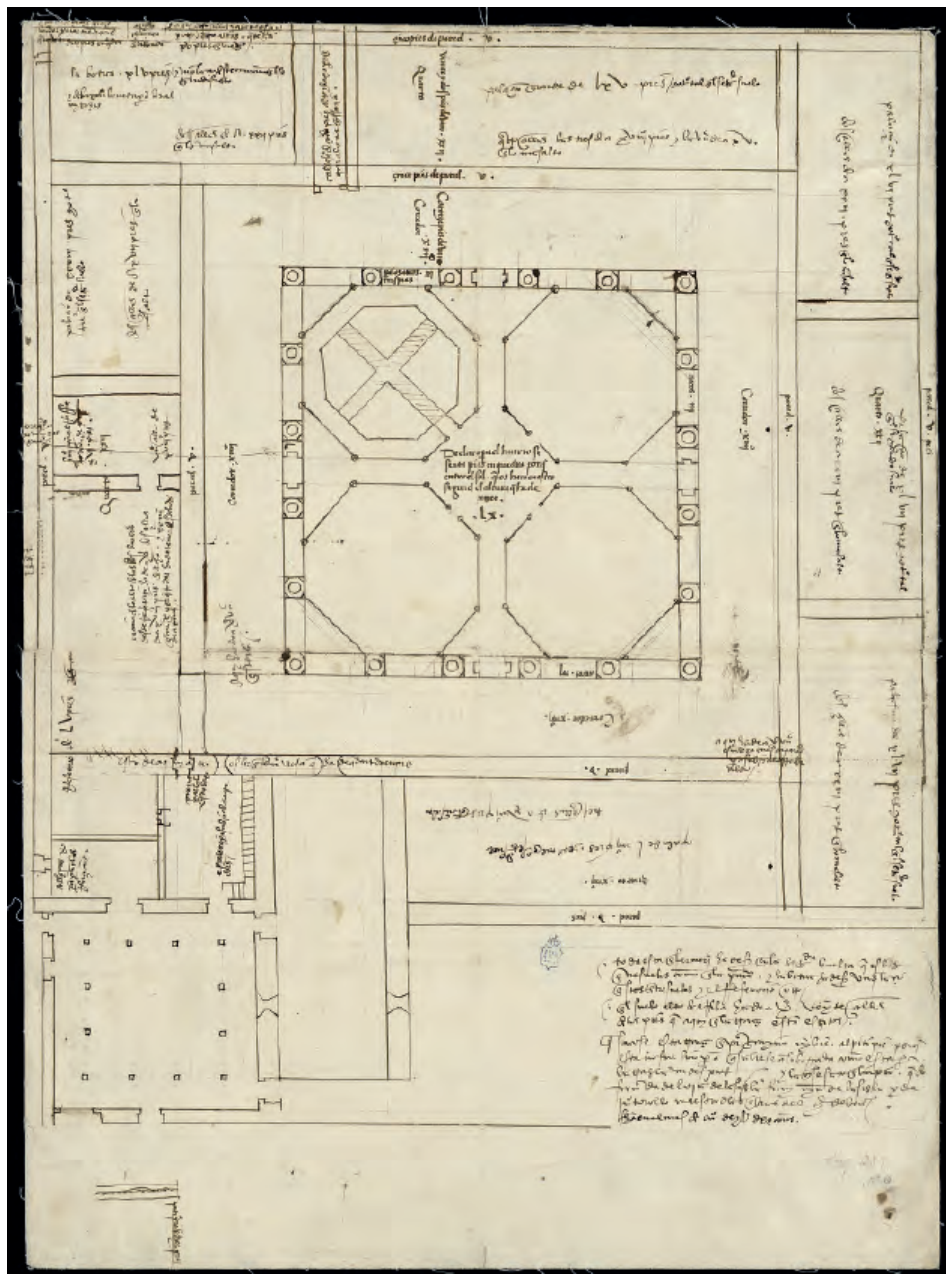


Fig. 2. Trazo para la enfermería nueva de Guadalupe. Juan de Torollo (1520)
(AHN, Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 14).

norte y el refectorio al sureste. Las columnas del claustro se dibujan con una basa poligonal indicando que, para los arcos, tres pies. En el centro del claustro se consigna lo siguiente: *declaro por el huerto sesenta pies en quadra porque en el sol que los ha menester segund el altura que ha de tener LX*.

Entre las peculiaridades de la obra, se encontraba el deseo de que los soportes bajos de la arquería *han de ser (...) todos de piedra de cantería berroquina como la que está en la entrada de la puerta del palacio Real en la hospedería (...) y las Roscas de los arcos han de ser de ladrillo*.⁴⁸

Además *ha de aver en los quatro Rincones de los corredores quatro pichinas al modo de la queta en el claustro principal donde está la fuente de cabe el coro porque queda ochauado con ellas el claustro y adornan mucho*.⁴⁹

La planta superior se destinaba a celdas para frailes, totalmente independientes de la enfermería y es probable que a ella se corresponda una nueva traza, conservada igualmente en el Histórico Nacional [fig. 3].⁵⁰ En este caso está realizada en tinta sobre pergamino y vuelve a repetir la estructura en torno a un claustro de cinco por cinco arcadas con los pilares octogonales sobre base cuadrada. Las acotaciones numéricas en romanos también están indicadas con un gran número de anotaciones, especificando incluso en el suroeste *de aquí adelante es lo viejo* para señalar la parte que se mantenía de la antigua construcción y existe una coincidencia clara de espacios con la realizada por Juan de Torollo. Destaca, además, como en torno al patio todas las pandas presentan celdas en las que se dibuja su bóveda corrida, y tanto en la

⁴⁸ A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-i, 1 y 3; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 147. La construcción de la hospedería real para los Reyes Católicos fue estudiada por Pescador del Hoyo, que publicó los documentos sobre la misma (PESCADOR DEL HOYO, M^a C., "La Hospedería Real de Guadalupe", *Revista de Estudios Extremeños*, XXI, 2, 1965, pp. 327-357, y XXIV, 2, 1968, pp. 319-388). A pesar de los numerosos datos conocidos, no se dispone de ninguna traza de esta parte del monasterio. Chueca afirma que se conserva el dibujo de una arquería, atribuyéndola como posible obra de Juan Guas y correspondiente a la galería del Palacio Real (CHUECA GOITIA, F., *Casas Reales en Monasterios y conventos españoles*, Madrid, 1966, p. 176). Frente a éste, Jiménez Martín (JIMÉNEZ MARTÍN, A., "El arquitecto tardogótico...", *op. cit.*, p. 394) indica que el dibujo carece de referencias sobre el autor, el edificio representado o la fecha, aunque todo sugiere que es posterior a 1526. El diseño en cuestión procede del Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, Mapas, Dibujos y Planos, n^o 18 [fig. 4], y se vincula al monasterio. Procede de leg. 239, n^o 10 y está realizado a tinta sepia sobre papel entelado para el que se ha empleado regla y compás pero sin firma, medidas y escala con unas dimensiones de 397 x 257 mm. En realidad son tres diseños sucesivos. El superior, muestra basas clásicas de tres columnas de lo que podía ser el piso superior. A continuación, aparece un dibujo completo de una arquería de orden corintio con arcos moldurados de medio punto, fustes sombreados que aportan profundidad y un pretil conformado a través de una tracería gótica, que está sin entintar lo que permite observar el dibujo subyacente en lápiz rojizo. Con éste, previamente se ha cuadrículado toda la lámina, entintándola con posterioridad. El tercero de los diseños lo compone una bóveda de crucería sobre un tramo cuadrado formada por terceletes y combados con gran decoración en sus nervios.

⁴⁹ A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-i, 1 y 3; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 147.

⁵⁰ A.H.N., Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n^o 28, Procede de Leg. 240, n^o 4. 59 x 64, 7 cm.

parte superior como a la derecha aparece un texto con especificaciones métricas, en pies, para las paredes de los hastiales, postes, corredores, celdas y cuartos.⁵¹ A la derecha de la traza vuelve a aparecer un curioso pitipí de diez bolas.

La construcción se inició en 1521, bajo la dirección de fray Juan de Colonia haciendo importante acopio de materiales que se dispusieron a pie de obra: se habían abierto los cimientos, realizado la *cerca* de piedra, *quatro o cinco myll fanegas de cal, diez myll cargas de leña* y estaba *comprada y apilada toda la madera que hera menester para la dicha enfermería* en el mes de marzo de 1521.⁵²

Tercer proyecto (Fray Eugenio / Fray Juan de Yelbes)

Al parecer los gastos del nuevo edificio se estaban elevando demasiado, lo que provocó otro desacuerdo, produciéndose el regreso de fray Juan de Siruela como prior y con él un tercer proyecto, colocándose a fray Eugenio, *pareciéndoles que era mejor su intento que lo que estaua traçado*;⁵³ lo que supuso el optar por un maestro de la propia orden frente a aquellos que era ajenos a la misma.

A pesar de ello, la comunidad le pide que traigan maestros que revisen la obra, sin embargo, *hicieron lo que a ellos les paresçio y sin traer maestros ni hazer traça guiaron la obra de cabeça como bien les estuuu condeñado a ser derrocado toda la enfermería*;⁵⁴ lo que indica la necesidad que tenían los jerónimos de poseer una traza como guía para proseguir la construcción.

En este momento se levantan las dependencias del lado norte y este, se tejaron y se echaron los suelos de los cuerpos altos, y se comenzaron las paredes del cuarto meridional, donde se encontraba la vieja construcción. Se vuelve a producir un cambio de prior, pasando el cargo a fray Miguel de Villahoz, quien remata algunas de las dependencias empezadas por Siruela y ejecuta los corredores. El obrero que se encarga de la obras es

⁵¹ (Calderón) *E Repartense veinte cellas como de aquí adelante van trazadas con sus zacitaras? y arcos y el longor de ellas es igualmente de a xxxiii pies que es el ancho de los quartos con dos pies que se ganan de las paredes.*

(Calderón) *De esquina a esquina puesta parte / de (espacio en blanco) ay en toda quarta partes en que / dar en cada uno CLVIII pies / Todas las paredes de los hastiales y las / De dentro a la parte de los corredores tienen / A V pies de grueso y arriba en las / Dellas No tienen más de a cuatros. / Y las traviesas tienen a quatro pies y / las arquitrabas a dos Y los postes tienen / a tres pies de grueso. Y el / claro del claustro tiene sesenta pies / y los quartos tienen de ancho en el primero / y segundo suelo a XXII pies de hue/co y en las celdas altas A XXXIV / y los corredores tienen en todos tres / suelos. A xxiv pies en andas de/ hueco.*

⁵² A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-i, 3; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, op. cit., p. 147, y nota nº 13.

⁵³ *Ibidem*, p. 148.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 148.

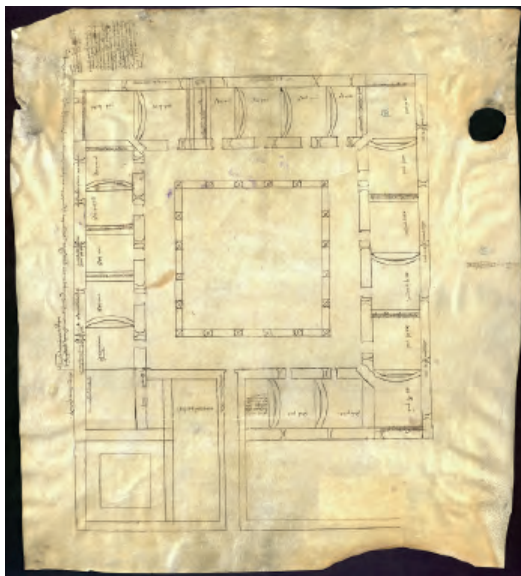


Fig. 3. Posible traza para la planta superior de la enfermería nueva de Guadalupe (AHN, Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 28).

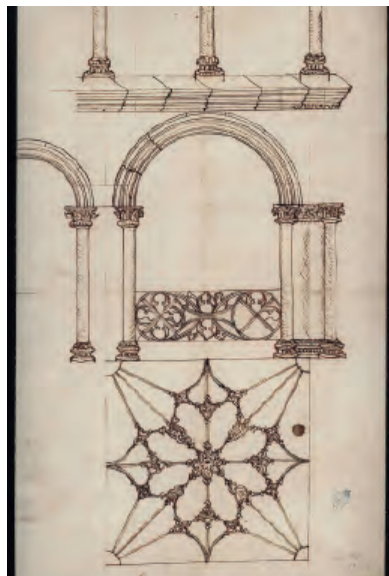


Fig. 4. Alzados de un claustro y una bóveda (AHN, Sección Clero, Mapas, Dibujos y Planos, n° 18).

fray Juan de Yelbes. Sin embargo, se siguen apreciando los mismos defectos en el nuevo edificio,⁵⁵ por lo que se decide parar la obra.⁵⁶

Cuarto proyecto y junta de maestros (el croquis, el anteproyecto y la traza de ejecución) (Antón Egas, Juan Torollo, Alonso de Covarrubias, 1525)

Ante esta situación, en 1525 el General de la Orden, fray Alonso de Santacruz, interviene y envía en enero al prior de la Sisle, fray Martín de la Vaca, a quien acompañan Antón Egas⁵⁷ y Alonso de Covarru-

⁵⁵ *Muchos e intolerables defectos que la obra llevaua y que si se prosiguiese adelante como yua guayada y la enfermería vieja se derrocasse no quedaua ni avia donde por entonces pudiesen estar los enfermos porque no era rrazon ni conuenia ponerlos en lo nuevo que se acabaua pues que aun sanos no era bien que luego lo morasse y lo peor era que derrocada la enfermería vieja ençima de la cual ay xix çeldas y en los palacios baxos y altos de los enfermos caben xxiii camas que son xlii moradas, no quedaba en toda la enfermería nueva acabada segund ya queda mas de xiiii çeldas de fr.les por manera que toda la enfermería nueva avia tanto ampliomº, como lo que se derrocaba en la enfermería vieja y ansi quedaua este monesterio mas estrecho de moradas que antes que nada de nuevo lo hiziese* (A.H.N., Sección Clero, Leg. 1424-I, 3; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, op. cit., p. 148, y nota n° 14).

⁵⁶ *Ibidem*, p. 148.

⁵⁷ Sobre el mismo, cfr. el tradicional artículo de AZCÁRATE RISTORI, J. M^a DE, "Antón Egas", op. cit., pp. 5-17; y más recientemente, ALONSO RUIZ, B., *Arquitectura tardogótica en Castilla. Los Rasines*, Santander, Universidad de Cantabria, 2003, p. 35, poniendo en relación su obra con la de su hermano Enrique; ALONSO RUIZ, B. y JIMÉNEZ MARTÍN, A., *La Traça de la Iglesia de Sevilla*, Sevilla, Cabildo Metropolitano, 2009, p. 152, con recopilación bibliográfica, y, finalmente, ALONSO RUIZ, B., "Los tiempos y los nombres del tardogótico castellano", en Alonso Ruiz, B. (ed.), *La arquitectura*

bias,⁵⁸ *grandes maestros*, para reconocer la obra. Tras ello, realizaron una nueva traza *en dos pieles de pergamino, y escribieron las capitulaciones y parecer de lo que les parecía que se debía enmendar y hazer para proseguir la obra*. En el Monasterio coincidieron con Juan Torollo, que se encontraba allí al menos desde 1523, cuando se fecha su parecer sobre la enfermería. En este momento se redactan dos memoriales, uno por el religioso y otro por los tres maestros, en los que se señalaban los defectos encontrados, su excesivo gasto —que ascendía a más de 4.700.000 maravedíes desde su inicio hasta el 19 de julio de 1524— y cómo debería seguir la construcción.⁵⁹

Es interesante apuntar ciertas de las deficiencias señaladas en los memoriales, que se incorporarán a las trazas elaboradas. Se indica, entre otros aspectos, por ejemplo, que, en medio del patio se ha de hazer *una fuente donde rrespondan y cayan las aguas del patio a sumirse*. Junto a varias reformas en lo construido,⁶⁰ se establecen directrices para lo nuevo; así,

tardogótica castellana entre Europa y América, Madrid, Sílex, 2011, p. 68. A pesar de que su biografía se desdibuja con la de su hermano Enrique, ejerciendo de entallador y arquitecto a la sombra de éste, como ya manifestó Azcárate, son proporcionalmente abundantes las trazas documentadas: la del Convento de Santa Fe de Toledo (1503); la realizada para la catedral Nueva de Salamanca, junto a Alonso Rodríguez (1510); o el encargo recibido por el canónigo toledano, don Gutierre Díaz, para que trace una claustra en el monasterio de Nuestra Señora de Valparaíso de Chinchón (1521). La vinculación de Antón Egas con trazas relacionadas con arquitectura hospitalaria tampoco resultaba ninguna novedad. Su hermano Enrique realizó intervenciones determinantes en Santiago (cuya traza fue aprobada por los reyes en 1499 y realizado entre 1501 y 1511), Toledo (el Hospital de la Santa Cruz fue ejecutado entre 1504 y 1515; aunque concluido por Alonso de Covarrubias, con quien Antón comparte maestría, que también acude a Guadalupe), Granada (1511) y Valencia. A diferencia del tradicional modelo seguido en Guadalupe, la novedad radica en emplear una planta basada en el crucero como espacio articulador de los diferentes espacios asistenciales, conforme a la línea de cuatro modelos foráneos —Santa María Nuova (Florencia); Santo Spirito in Sassia (Roma); Todos-os-Santos (Lisboa) y la *Ca' Granda* con proyecto de Filarete de 1456—. En relación a este conjunto de obras, aunque en los documentos se le cite en función de su hermano —Gas, hermano de maestro Enrique—, en el caso del Hospital de Santiago la obra se le encomendaba a Antón. Diez del Corral planteó la posibilidad de que Antón trazase, igualmente, el Hospital toledano o la bóveda de la capilla del gallego (DIEZ DEL CORRAL GARNICA, R., “La introducción del renacimiento en Toledo: el Hospital de Santa Cruz”, *Academia*, 62, 161-181) y Alonso Ruiz vuelve a vincular el Hospital Real de Valencia con Antón (ALONSO RUIZ, B., *Arquitectura tardogótica en Castilla...*, op. cit., 2003, p. 35). Recientemente, Grande Nieto, retomando el enigma de la colaboración entre los dos hermanos plantea la posibilidad de que, en la organización de su taller, Antón fuese el responsable de las trazas y Enrique gestionase su construcción (GRANDE NIETO, V., “Métrica y arquitectura del Hospital de los Reyes Católicos en Santiago de Compostela”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, LXIII, 129, 2016, p. 290), lo que demuestra su pericia en el dibujo.

⁵⁸ Sobre Alonso de Covarrubias, dentro de la abundante bibliografía, es preciso señalar las páginas sobre éste en MARIAS, F., *La arquitectura del Renacimiento...*, op. cit., pp. 195-271. También la monografía de SANTOS VAQUERO, A. y SANTOS MARTÍN, A. C., *Alonso de Covarrubias. El hombre y el artífice*, Guadalajara, Azacanes, 2003, esp. p. 172, donde se pone de manifiesto la constante colaboración que, en la etapa formativa de Covarrubias, se produjo entre éste y Antón Egas. Ambos acudieron a la junta de maestros donde se discutió el proyecto de la nueva catedral de Salamanca; realizó igualmente, a sus instancias, el sepulcro de los padres de don Francisco de Rojas en la parroquia de San Andrés; trabajaron en el Hospital de Santa Cruz y en la Colegiata de Torrijos para acudir en 1525 juntos a realizar la traza del claustro de la enfermería de Guadalupe.

⁵⁹ A.H.N., Leg. 1424-i,3; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, op. cit., pp. 148-149.

⁶⁰ Transcrito el documento en ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, op. cit., p. 149.

el prior de la Sisla advierte que no se hagan molduras mientras que los artífices ponían más acento en las techumbres.

Se respetaba igualmente la enfermería vieja, pero con el retroceso de la pared medianera. Las diferencias existentes en la comunidad se ponen de manifiesto al plantear un cierto sector de la misma que la labor de los maestros había estado condicionada por el prior. Antón Egas, *que era el principal de los dichos maestros*, tuvo que escribir una carta asegurando que hizo lo correcto: *juro a Dios y a esta Cruz que hiz fue diziendo verdad e que por yndusimiento de nadie no me segui ni afección me causo en hazer en nada lo que fize sino sola verdad y trabajé de dezirla por las mejores y más onestas palabras que yo pude*.⁶¹

Este momento resulta decisivo, desde el punto de vista gráfico y documental, en el análisis secuencial de los diseños de arquitectura de la enfermería del monasterio, ya que la junta de los tres maestros dejó como testimonio un croquis, un anteproyecto y una traza de ejecución, como ya señalara Ortega Vidal en 2001.⁶² El proceso comenzaría por la mencionada traza inicial de Torollo (1520) a la que seguirían los tres momentos gráficos derivados de la junta, constituyendo un caso excepcional entre el dibujo arquitectónico conservado de estas fechas.⁶³

Rasguño en planta y sección para la enfermería nueva de Guadalupe (A.H.N., Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 10)

El primero, al que se podría denominar “rasguño” o “esbozo”,⁶⁴ está realizado en tinta sepia sobre papel entelado, y consiste en el croquis realizado a mano alzada sin firmar en el que se tantea la nueva solución.⁶⁵ Incluye la planta de situación de los dos patios y el alzado de perfil de la iglesia y una galería del patio, combinando la disposición planimétrica

⁶¹ A.H.N., Leg. 1424-i,3. La carta está fechada en Toledo, a 30 de junio de 1525; ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, *op. cit.*, p. 150, nota n° 19.

⁶² ORTEGA VIDAL, J., “Una muestra del dibujo...”, *op. cit.*, p. 353.

⁶³ Azcárate en su artículo sobre Antón Egas, publicaba en 1957, la planta ya comentada para la Enfermería Nueva de Guadalupe, realizada en tinta sepia y papel entelado, fechada en 1520 y ejecutada por el maestro local Torollo (A.H.N., Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 14) y la revisión del proyecto anterior, cinco años después, en la junta de 1525 y compuesta por Antón Egas, Alonso Covarrubias y el maestro Torollo (A.H.N., Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 20); AZCÁRATE RISTORI, J. M^a DE, “Antón Egas”, *op. cit.*, pp. 5-17.

⁶⁴ Sobre esta tipología de dibujo, véase: MARÍAS FRANCO, F., “Trazas, trazas, trazas: tipos y funciones del dibujo arquitectónico”, en Aramburu-Zabala, M. Á. (dir.) y Gómez Martínez, J. (coord.), *Juan de Herrera y su influencia, Actas del Simposio*, Camargo, 14-17 julio 1992, Santander, Fundación Obra Pía Juan de Herrera, Universidad de Cantabria, 1993, pp. 351-359, quien señala la importancia de propósito del dibujo en el proceso de proyección, distinguiendo entre rasguños, modelos operativos, y modelos de presentación (a un cliente).

⁶⁵ Tiene unas medidas de 309 x 434 mm (ORTEGA VIDAL, J., “Una muestra del dibujo...”, *op. cit.*, fig. 11).

con algunos tanteos de elevación que poseen un amplio interés documental.⁶⁶ Se representan los soportes de las esquinas, se incluyen números de medidas y referencias a torres, dormitorios, refectorios y varias escaleras, una de ellas claustral [fig. 5].

Plantas generales para la enfermería nueva de Guadalupe (A.H.N., Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 20)

El segundo se trataría de un anteproyecto firmado en el que hay un compromiso de realización de esta nueva solución —según Ortega Vidal la llamada Traza universal;⁶⁷ o, siguiendo a Marías, un modelo de presentación⁶⁸—. Está realizada en pergamino y, presenta, tanto la parte baja como la alta con la siguiente leyenda: *Traça de la enfermeria nueva y vieja que hicieron el prior de la sista fray martin vaca y anton egas y alonso de cobarrubias y juan torollo en vi de hebrº de 1525*, además de representar el pitipí en la parte superior [fig. 6].

Plantas generales para la enfermería nueva de Guadalupe (A.H.N., Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 27)

El tercero, coincidente con el anterior, reflejaría el proyecto definitivo o de ejecución; esto es la traza de ejecución definitiva [fig. 7], tal y como indica la inscripción de la parte inferior: *Esta traza es para lo baxo de la enfermería que se labra en esta sancta casa de nuestra señora sancta maria de Guadalupe y demás de lo que por ella se puede colegir dexamos firmados de nuestros nombres çiertos capítulos y para lo alto queda en otra piel otra traça. Hizose esta traça en Guadalupe a vi del mes de hebrero año del señor de MDXXV años. Esto se hizo por mandado de nuestro padre el general fray Alonso de Sancta cruz por quien para ello especialmente fuimos aquí enviados.*

Realizada en tinta sepia sobre pergamino, sin punta de compás ni líneas marcadas en el mismo. En el lado sur se ha mantenido el Patio de la Enfermería Vieja, cuadrado con fuente en el centro y tres arcos por lado y, en torno a él, el *Palaçio grande en la enfermería grande que es el viejo*, junto al *passo en lo viejo para las necessarias* —que comunicaba también con el *paso para la huerta del ancho de diez pies de bóveda*— al este; *zaguán, Bodegas y estufa y ençima patinejo de las necessarias*, al sur; *Offiçinas viejas altas y baxas* con escalera y paso al claustro, espacio para la leña y *Refectorio viejo* al oeste.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 353.

⁶⁷ Tiene unas medidas de 309 x 434 mm (*ibidem*, fig. 12).

⁶⁸ MARÍAS, F., “Trazas, trazas, trazas...”, *op. cit.*, pp. 351-359.

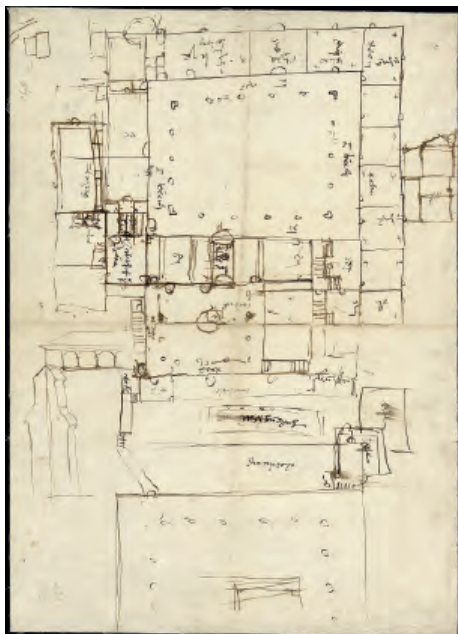


Fig. 5. Rasguño en planta y sección para la enfermería nueva de Guadalupe. Antón Egas y Alonso de Covarrubias (1525) (AHN, Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 10).

La nueva construcción, dispuesta en torno al claustro de cinco arcos en los lados norte y sur y cuatro en los dos restantes, con una fuente en medio, ubicaba en la crujía sur la escalera claustral de subida; en la oriental cinco celdas cuadradas —de 18 por 18 pies— separadas por muros de 3 pies entre dos *Palacios*; en la occidental, y a continuación del refectorio viejo, un patinico para luz, el servicio del refectorio, el refectorio y otro palacio. Finalmente, al Norte, que daba *al soleador para el boticario* se ubicaba la botica junto a dos celdas y una escalera —probablemente añadida con posterioridad a mano alzada— para subir al piso superior.

Las trazas o dibujos aludidos, independientemente de estar realizadas sobre pergamino o papel,

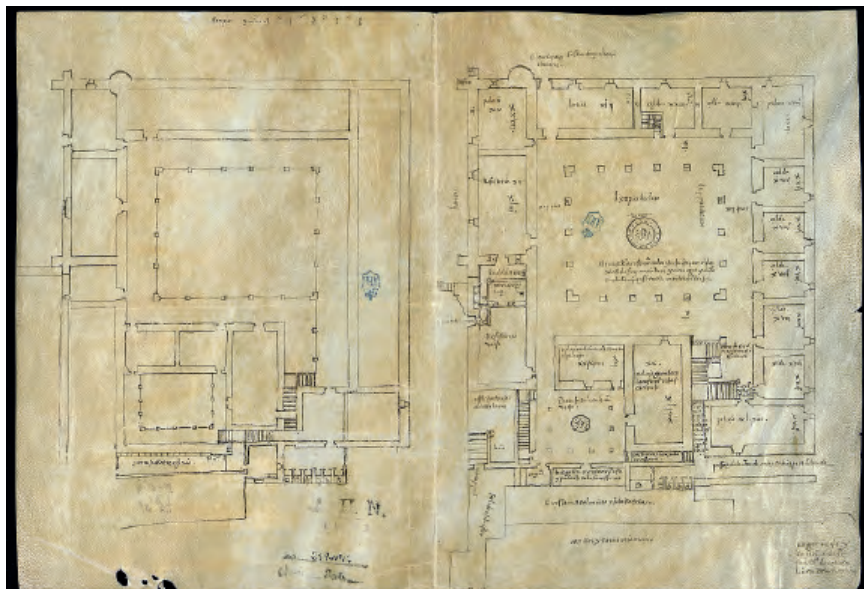


Fig. 6. Plantas generales (modelo de presentación) para la enfermería nueva de Guadalupe. Antón Egas y Alonso de Covarrubias (1525) (AHN, Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 20).

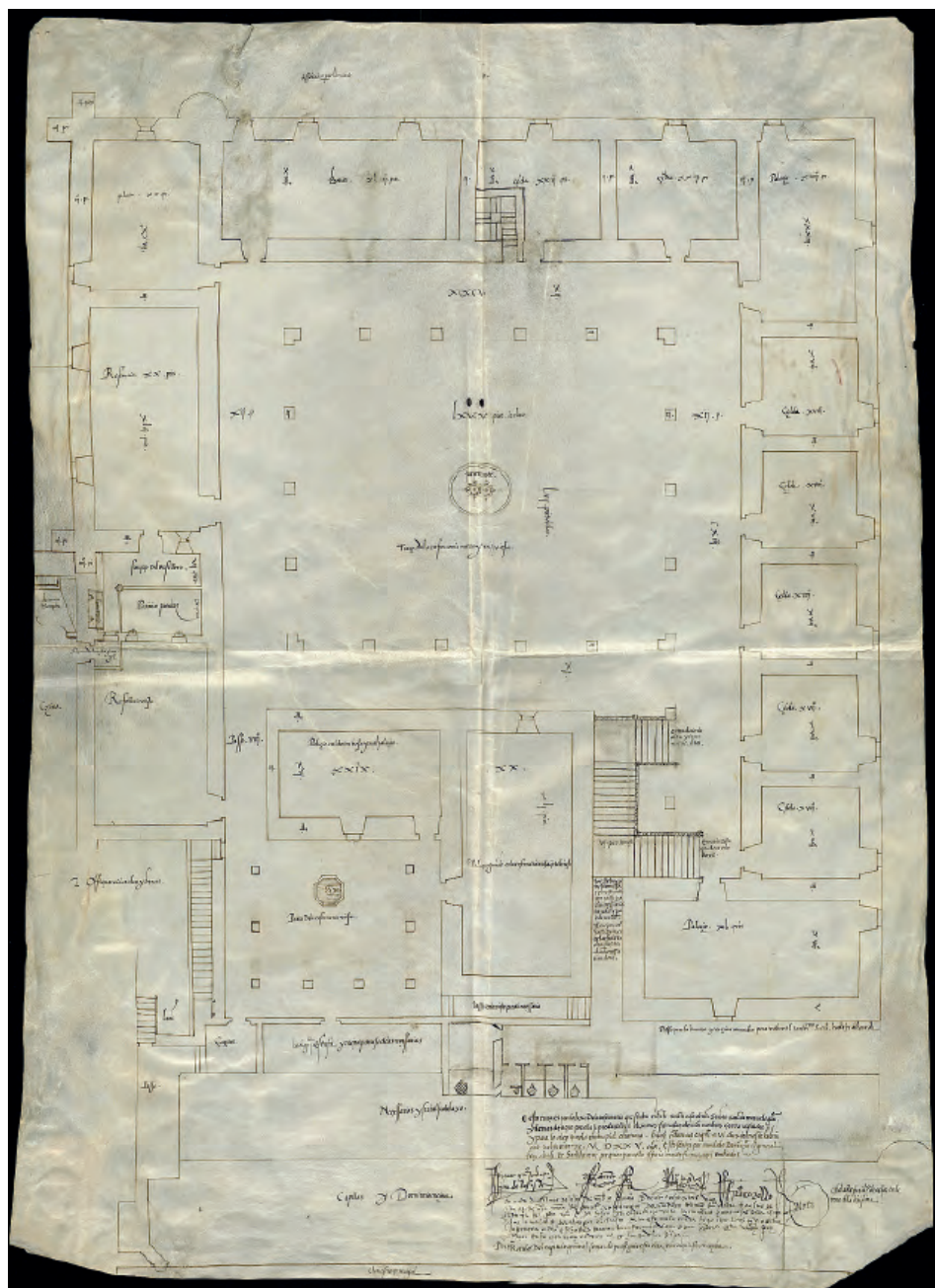


Fig. 7. Planta general (traza de ejecución definitiva) para la enfermería nueva de Guadalupe.
 Antón Egas y Alonso de Covarribuias (1525)
 (AHN, Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 27).

se encuentran dibujadas a escala con expresión de la escala gráfica, del pitipíe y trazadas a regla.⁶⁹

Para Marías, esta traza contiene anotaciones de puño y letra del propio Covarrubias, demostrando que por estas fechas está familiarizado con el dibujo abstracto de una planta, optando por las esquinas de los patios con pilares reforzados y preocupado por la escalera en forma claustral en vez de la que Torollo había realizado en 1520. Supone de este modo que, como en el alzado del patio de Santa Cruz, las innovaciones estructurales y la decoración se deberían a Covarrubias en relación con los Egas.⁷⁰

¿Quinto proyecto de Egas? (A.H.N., Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 17)

El 9 de julio de 1528 Egas vuelve al Monasterio, ya que en la traza de 1525 hay un nuevo texto que así lo indica *por el mandado del muy reverendo padre fray luis de Toledo prior del dicho monasterio y por razón que la enfermería vieja las maderas e otras cosas della están viejas y malas y por alargar el claustro de la enfermería nueva hizo dicha traça para acabar la enfermería nueva que se ha de derrocar la enfermería vieja según que por la dicha traça parece por razón desto esta traça no vale ni se ha de usar della. Por el Rotulo del capítulo general se manda proseguir esta obra como aquí esta traçada*. De este modo, hace la traza definitiva teniendo en cuenta lo construido y lo que faltaba.

Se conserva una nueva traza en el Archivo Histórico Nacional [fig. 8],⁷¹ que quizá podría corresponder con el nuevo diseño al que se alude y que sería la base de la nueva construcción. Se trata de un dibujo a sepia sobre papel, realizado a regla y sin escala, que representa una estructura en torno a un claustro de 6 x 5 arcadas, sostenidas por pilares octogonales, que se corresponden, básicamente, con lo construido. En ella, algunas partes se han ejecutado a mano alzada, como los vanos que tienen tres puntos en medio, como si se tratase de espacios cuatrimpartitos o llevasen reja.

En el nuevo diseño, las medidas, en romanos, coinciden con las de la traza de 1525 y, tal y como constaba en la inscripción, se elimina completamente la enfermería vieja de la que sólo se conservará el refectorio. En

⁶⁹ ORTEGA VIDAL, J., “Una muestra del dibujo...”, *op. cit.*, p. 356. Como señala el autor, la planta de 1520 presenta un doble pitipíe o escala gráfica que señala 25 y 27 mm para 10 pies, lo que supondría una escala próxima a 1/107. La traza general tiene un pitipíe de 50 pies que mide 60,2 mm., lo que supone un valor próximo 1/232, mientras que la traza grande sobre pergamino presenta un pitipíe “operativo” en el que la misma dimensión de la traza anterior representa ahora 15 pies, aproximándose a la proporción de 1/70. De este modo la relación proporcional entre ambas resulta de 3 1/3.

⁷⁰ MARIAS, F., *La arquitectura del Renacimiento...*, *op. cit.*, p. 205.

⁷¹ Tiene unas medidas de 410 x 556 mm. En el reverso se distingue una inscripción tachada ahora tapada por la restauración del papel entelado. Procede de Leg. 239, n° 9.

la panda este se han mantenido las cinco celdas entre los dos palacios y, en la norte, las dos celdas y la botica. Los cambios más sustanciales se han producido en la panda sur, en la que, una vez eliminada la enfermería vieja, el espacio se ha homogeneizado con dos estancias similares, trasladando la escalera hacía el oeste que también sufre algunas modificaciones. Aunque se sigue manteniendo el refectorio viejo, junto a este, y en vez de un nuevo refectorio, se ha ubicado una galería sobre pilares octogonales de 10 tramos de arco.

Las trazas de Álava (1532)

Es interesante señalar como Juan de Alava, tal y como indicó Ana Castro, visita Guadalupe en 1530 *a ver las obras desta santa casa*,⁷² según declara posteriormente y en 1532.⁷³ En esta última ocasión estuvo dos días revisando las obras, tras los cuales presentó un memorial junto con Juan de Torollo y Diego Pizarro, fechado el 15 de noviembre, sobre el claustro de la Enfermería.⁷⁴ En realidad, se refieren a diversas partes del claustro de la enfermería, relacionadas tanto con el aprovisionamiento de aguas como con las funciones propias de una enfermería conventual. Es interesante, no obstante, como una de sus preocupaciones fundamentales era la salubridad, de ahí que las celdas habrían de reducirse en altura y los suelos de la botica se harían de ladrillo.⁷⁵

El informe fue acompañado por un par de diseños, cuyo interés se fundamenta en que se trata de uno de los pocos dibujos conservados de Álava más que en la calidad de los propios bocetos. Una de las mismas lleva escrito a la vuelta *traça de Juan de Alava de lo que se ha de hazer en la parte que cabe donde lavan los paños de las neçessarias hazia el corral de las gallinas de la enfermería*.⁷⁶ Siguiendo la descripción aportada por Castro, representaría lo que se llamaban *las ofiçinas de las necesarias*, que se situaban en la crujía sur. Se trata de un pequeño dibujo en tinta sobre papel, que representa un recinto rectangular en cuya pared de fondo se disponen

⁷² Como señala la autora, de la visita de 1530, sólo se sabe, según declaraciones del propio Álava, que *entonces había dexado por memoria que se hiziese más asiento de las çeldas de Santa Ana; pareciese entonces que le quitasen el andén de arriba*. Torollo —autor del primer proyecto conservado— aparece repetidamente en las obras del claustro, titulándose maestro del duque de Benavente y del rey, pero desde 1529 es vecedor de obras del Duque de Alba (CASTRO SANTAMARÍA, A., “Arquitectura y mecenazgo. Juan de Álava y la Casa de Alba”, *Actas del IX Congreso Español de Historia del Arte, El Arte Español en épocas de transición*, León, 29 de septiembre al 2 de octubre de 1992, Comité Español de Historia del Arte, Universidad de León, Madrid, 1994, pp. 199-212).

⁷³ CASTRO SANTAMARÍA, A., *Juan de Álava...*, *op. cit.*, p. 338.

⁷⁴ A.H.N., Clero, Leg. 1423/62; citado por CASTRO SANTAMARÍA, A., *Juan de Álava...*, *op. cit.*, p. 338.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 338.

⁷⁶ A.H.N., Secc. Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n.º 19.

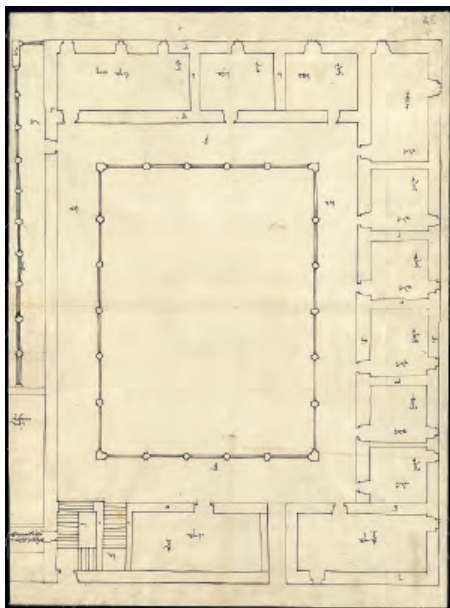


Fig. 8. Planta general para la enfermería nueva de Guadalupe ¿Antón Egas?. 1528 (AHN, Sección Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 27).

seis caños de agua, en el centro un espacio rectangular que correspondería a un patio y a la izquierda tres estancias, una de ellas con el rótulo de *enfermero*, también con pila, y otra el de *alcaide*.⁷⁷ Junto a esta última estaría el paso para el Sacramento, aspecto por el que Juan de Álava mostró una gran preocupación, por lo que quizá podría suponer un replanteamiento de ese área sobre la traza de Egas y Covarrubias, en la que se señalaba el espacio para las *Necessarias* y su *balsa debaxo*, así como el *Paso para la huerta* y *ençima corredor para traer el Sancti^{mo} Sacra^o*.

La segunda, realizada en tinta sepia sobre papel, y ejecutada de forma muy esquemática con partes a regla y otras a mano alzada, reza: año 1532. *Traça de Juan de Alva de lo que se ha de hazer en la enfermería en lo viejo donde está el palacio del valcón*

[fig. 9],⁷⁸ y muestra una combinación de perspectivas abatidas de compleja interpretación. Se observan cuatro estancias rectangulares con lo que podría tratarse de las puertas en arcos de medio punto y los pasos de una escalera a un lado, junto a lo que parece una pequeña galería de tres arcos.⁷⁹ Quizá nuevamente correspondería a un nuevo diseño de la parte que la traza de ejecución, definía como el *Palacio grande en la enfermería vieja q es el viejo* junto a la nueva escalera.

A partir del proyecto de Egas de 1528 en el que la parte sur, antigua enfermería, quedó completamente reformada sin definir la parte correspondiente a las necesarias y al paso del Santísimo Sacramento, la visita de Juan de Álava es probable que se centrara en plantear ambos espacios.

⁷⁷ CASTRO SANTAMARÍA, A., *Juan de Álava...*, *op. cit.*, p. 338.

⁷⁸ A.H.N., Secc. Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 9. Procede del Leg. 239, n°1. El texto se acompaña en la parte superior con otro papel en el que se ha diseñado una escalera de ida y vuelta donde se ha escrito *escalera por donde suben a las capillas altas (...)*. No obstante, en letra actual se matiza que ese diseño de escalera no es seguro que pertenezca al plano.

⁷⁹ CASTRO SANTAMARÍA, A., *Juan de Álava...*, *op. cit.*, p. 339.

Las trazas y la realidad edilicia final

El padre Talavera, en su *Historia de Nuestra Señora de Guadalupe, consagrada a la soberana magestad de la Reyna de los Angeles, milagrosa patrona de este santuario*, describe en 1597, el espacio que se había levantado tan sólo hacía unos años:

*Levantose con muy buen arte y perfeccion en tres altos, adornados de labores, claraboyas y molduras, que por todas partes representan su riqueza y artificio. Está en medio una gran cisterna donde se recoge el agua y auenidas del inuierno (...). En una parte deste claustro vierte vna fuente de la boca de un león en una bien cabada pila, para el seruicio comun de todas las oficinas. Está ocupado todo este edificio de celdas (...). Cercan este edificio hermosísimos huertos (...) tres copiosos estanques, y su pesca (...).*⁸⁰

A pesar de esta pintoresca descripción, el estado prácticamente ruinoso al que llegó el claustro cuando se asentó la comunidad franciscana (1908), hizo que hubiese que acometer una importante labor de restauración a cargo de Luis Menéndez Pidal y Álvarez desde 1925.⁸¹

De los numerosos elementos enunciados por el padre Talavera, actualmente se conserva el patio, conocido como “claustro gótico”, formando parte de la Hospedería actual del Monasterio, y el brocal de un pozo que señala la existencia del aljibe en la parte inferior, construida en 1533, por Juan de Torollo, *grand maestro de hazer cisternas*.⁸²

Por lo que respecta al propio claustro, definido por Azcárate como una fusión de formas y técnicas góticas, mudéjares y renacientes,⁸³ es un espacio rectangular, que presenta galerías en los tres lados ya que el meridional, como se ha visto en los diferentes diseños, respetaba las construcciones anteriores. Cada una se compone de tres cuerpos de arquerías, con seis en los lados este y oeste y cinco en el norte —tal y como planteaba la supuesta nueva traza de Egas de 1528— [fig. 10].

⁸⁰ TALAVERA, FR. G., *Historia de Nuestra Señora de Guadalupe, consagrada a la soberana magestad de la Reyna de los Angeles, milagrosa patrona de este santuario*, Toledo, 1597.

⁸¹ MENÉNDEZ PIDAL Y ÁLVAREZ, L., “Consolidación y restauración en el claustro gótico”, Archivo General de la Administración [A.G.A.], C-4829, noviembre de 1929; “Claustro gótico”, AGA, C-70845, mayo de 1968; MENÉNDEZ PIDAL Y ÁLVAREZ, L., “Real Monasterio de Guadalupe. Restauración”, *Revista Nacional de Arquitectura*, 15, 1943, pp. 107-120; “Real Monasterio de Guadalupe. Proyecto de adaptación de las dependencias del claustro gótico para hospedería del monasterio”, *Revista Nacional de Arquitectura*, 84, 1948, pp. 514-517. Una reciente revisión sobre los criterios de intervención del arquitecto en MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Las restauraciones arquitectónicas de Luis Menéndez-Pidal. La confianza de un método*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2008.

⁸² Archivo del Ayuntamiento de Nuestra Señora de Guadalupe, *Libro del arca del agua*, 291 r. Como señala Andrés González, parece que en el lugar en el que se ubicó el claustro, se sacó la piedra para labrar las paredes y en el hueco se formó un aljibe, *vna de las mejores çisternas que ay en toda España* (citado por ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe...*, op. cit., p. 152).

⁸³ AZCÁRATE RISTORI, J. M^a DE, “Antón Egas”, op. cit., pp. 5-17.

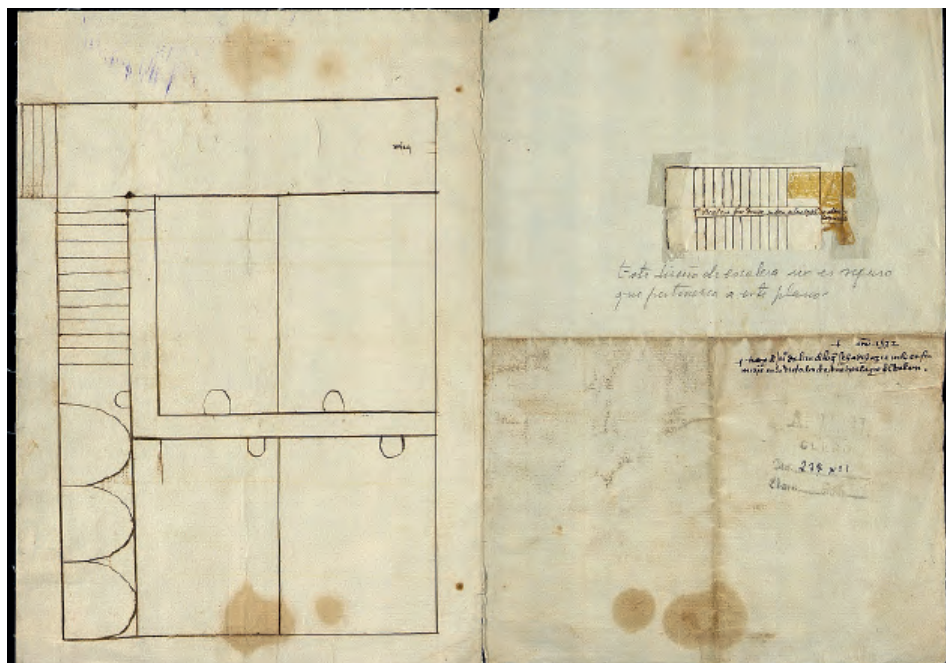


Fig. 9. "Traça de Juan de Alva de lo que se ha de hazer en la enfermería en lo viejo donde está el palacio del valcón". 1532 (AHN, Secc. Clero, Mapas, Planos y Dibujos, n° 9).



Fig. 10. Panda norte del Claustro gótico del Monasterio de Guadalupe.
Fotografía: Fernando Villaseñor.

La planta baja se configura a través de arcos de medio punto enmarcados por un alfiz y asentándose sobre pilares ochavados de ladrillo, realizándose la separación de las dos plantas inferiores a través de molduras cóncavas en nacela. En el segundo cuerpo se han empleado arcos apuntados que acogen dos arcos de medio punto, separados por una columna central, sobre los que se desarrollan tracerías góticas. En la parte inferior de cada uno de los arcos mayores se dispone un pretil calado con ocho arquillos apuntados [fig. 11]. Finalmente, la separación con el último piso se materializa a través de tres molduras, la inferior en forma de listel y sobre él boceles y nacelas. El tercer cuerpo presenta una menor altura, a través de



Fig. 11. Detalle de la arquería del segundo cuerpo del claustro gótico del Monasterio de Guadalupe. Fotografía: Fernando Villaseñor.

arcos escarzanos que se apoyan en pilares octogonales, con un antepecho y doblando en número los vanos inferiores. Ana Castro interpreta que esto quizá pudiera ser consecuencia de la reforma introducida por Juan de Álava en 1532, que sugería rehacer el corredor superior, reduciendo su altura y eliminando los pináculos, ya que el excesivo peso podría dañar la estructura.⁸⁴ Como remate vuelven a repetirse las tres molduras de la división con la planta de debajo.

La posibilidad de disponer de un gran número de diseños sucesivos sobre la enfermería de Guadalupe, independientemente de su correspondencia con la obra construida —desde la primitiva traza de Juan de Torollo (1520), completamente desechada; así como un croquis, un anteproyecto y una traza de ejecución, correspondientes al mismo momento, la junta de 1525, en la que intervinieron el propio Torollo, Antón Egas y Alonso de Covarrubias; una posible nueva traza de Antón Egas, o replanteos como los de Álava en su visita de 1532—, convierten sin duda la proyección de

⁸⁴ Respecto a las medidas de la traza de 1525 y la de 1528 con las actuales sólo varían ligeramente: si la traza del patio presentaba unas medidas de 79 por 89 pies de claro y una anchura total de 148 pies, en un plano de Luis Menéndez Pidal de 1929, estas resultarían 89, 95 y 155 pies respectivamente (CASTRO SANTAMARÍA, A., *Juan de Álava...*, *op. cit.*, p. 339).

esta realidad edilicia, en una de las primeras y más completas series de un proceso gráfico entre los ejecutados en la Península Ibérica durante los siglos XV y XVI.